



Palabras de Vida

Lecturas Bíblicas:

EZEQUIEL, 37,12-14— san Pablo Romanos 8, 8-11

Evangelio: JUAN 11, 1-45

22 marzo 2026
5º Domingo Cuaresma
ciclo A.



En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día». Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?» Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!» Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?» Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días». Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra de Dios.



REFLEXIÓN DE LA PALABRA

Bienvenidos hermanos a esta celebración de la eucaristía. En este último domingo de la cuaresma se nos narra el relato de la resurrección de Lázaro, en Betania. Jesús acude al pueblo, muy cerca de Jerusalén, sabiendo que sus enemigos le buscan para matarle. Pero Él se arriesga y es capaz de dar la vida por los amigos y de resucitar a su amigo Lázaro.

También hoy Jesús viene a visitarnos a la cárcel, es una ciudad sombría y triste, fuera de la gran ciudad, y viene para darnos vida y libertad. Y aquí, lejos de la familia, de los amigos, descubrimos que la vida es lo más importante que tenemos y que la libertad es lo más maravilloso. Y aquí nos damos cuenta que hemos generado muerte y esclavitud en nuestra vida anterior. Pero que, a pesar de nuestros fallos y equivocaciones, estamos llamados a rehacer nuestras vidas y a combatir con todos los medios a la muerte. Pensemos que quien sea capaz de dar por otro

la vida, ese es un verdadero hombre, un auténtico cristiano.

Así, en las puertas de la Semana Santa se nos presenta hoy Jesús. Él ofrece su vida para que tengamos vida. Él muriendo venció a la muerte. Él resucita y nos promete la resurrección. Que la celebración de este domingo sea para todos nosotros una ocasión para fortalecer nuestra fe en Jesús aquí en la prisión.

Pedro Fdez Alejo

Respondemos: R/ Hijo del Dios vivo, danos tu vida.

- 1) Señor da nueva vida a tu Iglesia y dale valor, para que nazca una Iglesia viva y resucitada que transmita vida, esperanza y libertad a los pobres. Oremos
- 2) Señor, tú que lloraste ante la tumba de Lázaro, haz que los cristianos seamos sensibles ante el dolor y sufrimiento de las víctimas del coronavirus, que seamos responsables evitando el contagio, que llenemos de alegría y esperanza a todos. Oremos
- 3) Señor, inspira en el corazón de los señores de la guerra, del odio y de la muerte, la capacidad para devolver al mundo la paz, la justicia y la vida. Oremos
- 4) Señor, da espíritu de vida y esperanza a quienes la han perdido, libertad a los cautivos y presos, salud e ilusión por vivir a los enfermos y angustiados, valor a las víctimas de injusticias y opresión. Oremos
- 5) Señor, mira con amor a esta comunidad cristiana en prisión. Alimenta y fortalece nuestra débil esperanza para seguir luchando por la libertad y la dignidad de ser personas renacidas a una vida nueva en tu amor. Oremos
- 6) Señor, que, como Jesús, seamos sensibles ante el sufrimiento de todas las personas y estemos dispuestos a ayudarles con nuestra comprensión, apoyo y cercanía. Oremos

RESURRECCIÓN EN EL AMOR

*La cuestión que hay que plantearse es ésta:
¿Has tenido ya la experiencia de la resurrección?
Resucitar es sentirse nuevo, es redescubrir el mundo,
es nacer de nuevo.*



*Resucitar es sentirse nuevo, vivir con
él para siempre.
No es posible creer en la resurrección
si no se ha tenido la experiencia de
una renovación,
de un amor en quien se cree.*

*No hay más eternidad que la del
amor.*

*Sí no has sabido amar, no tendrás nada que
"eternizar".*

Para ti no habrá eternidad.

*La única cosa eternizable es la juventud de tu amor,
la vitalidad de tu amor.*

*Cuanto más ames tú, más se amarán los hombres
y creerán más en una fuerza de renovación,
en una fuerza de resurrección en el mundo.*

*Pero no hay que pararse ahí, tontamente.
Es preciso ponerse en marcha,
dar con una finalidad para la propia vida.*

Hay que despertarse.

*Hay que espabilarse para hacer algo bueno y sublime. Urge espabilarse...
Seguramente que tú has disfrutado algunos momentos muy felices en los
que te han venido ganas de decir:*

*"Ahora quisiera vivir indefinidamente, esto debería de durar siempre".
¿No es eso la eternidad?*

*Te llevarás aquello que hayas hecho tuyo,
aunque hayas amado suficientemente.
Entonces creerás que Cristo ha resucitado.
Tú crees que Cristo ha resucitado. Yo lo creo.
Sí es preciso que alguien me ame lo suficiente
como para hacerme resucitar.*